



Ser canchero en el manejo del tambo significa leche en el tarro y plata en el banco. Los mejores tamberos tratan a sus vacas bien y conocen la importancia de manejarlas con cuidado.



UN TIPO ARRUINO TRES TAMBOS (1)

MANEJO DEL TAMBO

El manejo básico del tambo es discutido o escrito como "la parte artística que tiene la lechería", dice Steve Spencer, un investigador de la Universidad de Pennsylvania. "Muy frecuentemente el arte de trabajar con las vacas está poco "trabajado" comparado con la parte científica. Por ejemplo, nosotros no le enseñamos eso a ningún extensionista".

(1) Tomado de Infortambo número 34, Julio 1991. Olivos, Buenos Aires

Spencer y otros especialistas concuerdan en que "la productividad y la rentabilidad están tremendamente relacionadas con el trato que se dé a las vacas y con cuán difícil sea trabajar con esas vacas.

El veterinario John Ferry que trabaja en tambos en el condado de Adams en el estado de Nueva York dice con énfasis: "Yo creo firmemente que los tamberos que todavía van a estar en el negocio en el año 2.000 son los que den buen trato a las vacas. Para alcanzar y mantener buenos

niveles de producción los tamberos deben proveer el confort y cuidado que las vacas necesitan". Una buena práctica de manejo -ser buen tambero o tambera- puede ser la gran diferencia entre un tambero medio o uno triunfador. La capacidad de manejo impacta en el cheque a través de la producción de leche y la eficiencia reproductiva. Calma y buen trato son reglas fundamentales para ordeñar.

LAS BUENAS ONDAS

Cosas imprevistas causan en la vaca la bajada de las hormonas adrenalina y epinefrina. La epinefrina restringe el pasaje de sangre a la ubre de la vaca bloqueando la entrada de la hormona oxitocina que regula la bajada de la leche. Más importante que el síntoma de "vaca asustada" dice Spencer, es la descarga imperceptible de epinefrina.

Hay documentación que indica que la descarga de epinefrina por parte de la vaca está en relación directa a la personalidad de la gente.

Spencer dice: "La personalidad de cierta gente hace que ella no se pueda relacionar con los animales o no los pueda entender. Esa es la personalidad "difícil" de algunas personas que no quiere a los animales. Los animales sienten cuando una persona se puede comunicar con ellos".

La cantidad de leche que pueda dar una vaca está muy relacionada con la primera hormona que alcanza la ubre cuando ella está preparada para ordeñar. Spencer enfatiza: "No solamente un grito baja la producción; no comunicarse con el animal adecuadamente tiene efectos negativos".

La oxitocina y la epinefrina juegan un rol similar en la concepción. "Está documentado que los movimientos espermáticos a través de la trompa de Falopio es facilitado por la oxitocina" explica Spencer. Si una descarga de epinefrina ocurre durante el servicio, las tasas de preñez bajan, las cosas desagradables que ocurren cuando agarramos al animal para servirlo producen un efecto negativo en la preñez".

"Yo ví muchos tamberos ir de tambo en tambo", cuenta

Spencer. "Un tambero anduvo por todo el estado y ha hecho perder tres rodeos antes de que la gente se diera cuenta. Este tambero llevaba una aguja para pinchar las vacas; las corría y le gritaba en el corral".

Rodeos enteros pueden echarse a perder por ese trato abusivo, dice Spencer. Algunas personas "no son cariñosas con los animales: ésa es la clase de tamberos que no lo hacen bien".

LA RUTINA CUENTA

Spencer insiste en la necesidad de la regularidad y la paciencia en el ordeño "no necesita que sea todo al minuto; pero las vacas merecen tiempos de ordeño regulares". la rutina es importante para evitar stress en el ganado. "Las vacas son criaturas de hábito y muchas pequeñas cosas las afectan". Las vacas se dan cuenta y las afectan esas cosas tan pequeñas como un nuevo revestimiento en la puerta del tinglado. Un tambero conciente tiene que anticipar y minimizar los efectos del cambio en la rutina y en el ambiente.

Gene Starkey, jefe del departamento de Ciencia Animal de la Universidad Politécnica de California, fue un extensionista de tambo en Wisconsin antes de mudarse a California. El observa que con el actual tambo de arriba de 400 vacas como promedio en California, los tamberos de punta están preocupados para que "cada animal tenga un tratamiento individual".

Si el animal no recibe atención individual y sensible, dice Starkey, nadie se va a dar cuenta de que el animal no está servido, que no está ordeñado adecuadamente o que está rengo. "La computadora sólo nos va a decir que su leche bajó un 20%".

Starkey recomienda un manejo del rodeo cuidadoso, calmo, empresarial.

"Los animales necesitan ser movidos", dice él, "y es importante que se mueva al rodeo lechero en forma firme, pero no haciéndolo correr. No quiero ver nunca rodeos lecheros corriendo; si están asustados, trate de calmarlos".

A Starkey no le gustan los perros alrededor del ganado aún aquellos entrenados para eso. "Los perros lo ponen nervioso", afirma.

"Yo no quiero vacas golpeadas con rebenque o con cualquier otra cosa cuando son arriadas". Starkey enfatiza: "Si yo veo alguno haciendo eso, lo echo del rodeo, de la universidad. Puede tener una segunda oportunidad, pero lo repite otra vez, y afuera".

"El gando no tiene que ser mimado como los de exposición o las mascotas", afirma Starkey. "Esto es un negocio. Ellas deben ser preparadas y ordeñadas, eso es todo. Usted puede tratarlas bien y moverlas donde quiera".

Starkey cree que mover la vaquillona de dos años es lo más crítico. "Las vaquillonas recién paridas tienen el sistema mamario más delgado y sensible y los ordeñadores deben ser cuidadosos de no dañar la ubre en ese momento. "Si usted no las trata como una vaquillona de dos años, si usted la daña, ella le va a dar siempre problemas".

El veterinario John Ferry sugiere que las tres cosas más importantes en el manejo de los animales son: limpieza y confort, calidad del aire y buena nutrición. Ferry dice a todos sus clientes tamberos: "La diferencia entre los tamberos que hacen plata y los que no la hacen, está en como tengan de cómoda a la vaca".

CONTRATANDO A LA GENTE ADECUADA

Tomar y designar el trabajo adecuado a la gente adecuada, es parte del negocio, Ferry dice: "No tiene sentido entrenar a alguien al que no le gusta trabajar con animales para que sea su tambero". El y Spencer creen que las mujeres son excelentes tamberas y criadoras de terneros por su sensibilidad. "Las vacas necesitan un montón de paciencia;

"Calma y buen trato son reglas fundamentales para un buen ordeño"

"Los tamberos de punta están preocupados por que cada animal tenga un tratamiento individual"



sea como ellas", observa Ferry. "Es durante el ordeño que uno se enoja más frecuentemente. Usted tiene que estar prevenido. Prepárese para dar una vueltita cuando piense que está por enojarse".

"Si usted le pega a una vaca ella lo va a patear ocho veces", dice Ferry: "Nunca le va a ganar. Si usted está siempre enojado con las vacas, este negocio no es para usted".

"El bienestar de las vacas es lo que produce ganancias. El mercado va a cuidar el bienestar de la vaca antes que la legislación". Ferry cree que una visita para ver cómo se atienden las vacas en cada tambo es el arma ganadora en la discusión de los derechos del animal. "Asegúrese de que usted no es parte del problema y entonces invite gente a visitarlo".

Publicado en el Hoard's Dairyman, enero 1991.
Traducción: Ing. Agr. Enrique Klein (h). V. Tuerto,